



INSTITUTO DE INVESTIGACIONES
ESTÉTICAS
ARCHIVO HISTÓRICO



FONDO	BEATRIZ DE LA FUENTE
SERIE	007: ESCRITOS ACADÉMICOS
CAJA	020
EXP.	036
DOC.	001
FOJAS	1-7
FECHA (S)	1994

Copia (si sirve)
para Revista México en el tiempo
Entregada a Felipe Solís
Oct. 24/94

Del Patrimonio Nacional

BF7C20E36D/F1

El Proyecto *La Pintura Mural Prehispánica en México*

por Beatriz de la Fuente

Cuando, por los últimos meses del año de 1990 convoqué a un grupo reducido de colegas y de alumnos para iniciar un proyecto de registro y de clasificación de lo que permanece de pintura mural prehispánico en la República Mexicana, estaba muy lejos de advertir los alcances y proyecciones que habría de alcanzar al término de dos años. Ahora, que han transcurrido ya cuatro años desde los titubeantes e inciertos comienzos, conviene dar a conocer, a un público más amplio, que el reducido a especialistas e interesados, acerca de la extensión de nuestras metas, de los logros cumplidos y de los objetivos futuros.

Todo se inició, a raíz de que escribí un largo artículo sobre pintura mural prehispánica para la *Encyclopedia of World Art* -que habrá de ver la luz próximamente bajo el pie de imprenta de la editorial Mac Millan-, y de un ciclo de conferencias que dicté en El Colegio Nacional. Me dí cuenta de que era urgente registrar, en fotografías, dibujos y cédulas adecuadas, la información que guardaban las, hoy conocidas, pinturas murales. Su condición especial, de pintura, las condicionaba a una vida corta, de no desubrirse, en un lapso cercano, recursos mejores para su preservación.

Es cierto, hay muchas pinturas murales en el mundo, que han sobrevivido -en mejores o peores condiciones- el paso de las centurias; sin embargo desde el momento en que la pintura mural se expone de nuevo a las alteraciones ambientales, después de

haber permanecido durante siglos protegida de ellas, se inicia su proceso de degradación. Ahora contamos con recursos tecnológicos que permiten restituir las imágenes originales por medio de elaborados procesos de digitalización computarizada; cuando se tiene acceso a tales procesos, la conservación de la imagen está asegurada, aunque desaparezca físicamente. La dicha técnica es sumamente costosa, se ha aplicado a los murales de famosa tumba egipcia, y de un modo parcial, por la National Geographic Society de Estados Unidos, a los murales de Bonampak. Para un país como el nuestro sería una inversión más allá del alcance oficial, por ello consideré urgente el registro antes mencionado, y así preservar lo que hoy día conocemos como pintura mural prehispánica. Es parte sustantiva de nuestro patrimonio, por ello se ha de conservar para su estudio y conocimiento de generaciones actuales y futuras.

Así las cosas, me dí a la tarea de buscar interesados en realizar la labor que, sola, no podía llevar al cabo. Colegas y alumnos: Arturo Pascual Soto, Leticia Staines, María Elena Ruiz Gallut, María Teresa Uriarte de Labastida y Alfonso Arellano, respondieron de inmediato a mi invitación. El siguiente paso era conseguir apoyo económico para hacer la tarea profesional de registro fotográfico y dibujístico. Lo solicité mediante concurso que, en ese año establecía la Dirección General de Asuntos del Personal Académico de la UNAM, y fue aprobado.

Nuestra primera tarea: fotografiar, dibujar reconstruyendo las figuras originales, y medir con exactitud para hacer planos veraces en donde se ubicaban los murales. El universo de pintura mural se ampliaba ante mis ojos y parecía inalcanzable, decidimos comenzar por Teotihuacán. Las razones: la cercanía con nuestra ciudad capital en donde llevaríamos al cabo la investigación, la enorme cantidad de pintura mural que concentra y, en fin, la relativa facilidad para cumplir con el trabajo de campo.

Al tiempo de revisar la bibliografía sobre Teotihuacán me surgieron dos inquietudes -entre otras- que no debían posponerse. Una, la principal, se refería a la necesidad de aproximarse al

mundo pictórico teotihuacano desde diversas metodologías y enfoques. No se trataría únicamente del registro escueto, había que darle un -varios o muchos- sentido a lo que se registraba. La percepción del arqueólogo sería distinta a la del historiador del arte, y la de este diferiría del técnico y restaurador, que a la vez tendría semejanza con la del biólogo y del arqueoastrónomo. En fin, que de acuerdo con las distintas disciplinas que de algún modo incidían en lo que se conserva de pintura mural precolombina, habría, también, desigualdad en el conocimiento. Parecía indispensable abordar el estudio de los murales desde un enfoque interdisciplinario ¿sería posible analizar un mismo fenómeno cultural desde varios puntos de vista? A los que entonces formabamos el "equipo" nos pareció conveniente y deseable llevar a cabo, a manera de experimento, investigaciones plurales con metodologías diversas. Decidimos extender nuestro propósito y convocamos a investigadores de otros institutos de la UNAM, de Antropológicas, de Biología, de Química, de Astronomía, de Históricas, del Centro de Estudios Mayas, de la Escuela Nacional de Artes Plásticas y de la Facultad de Arquitectura para que colaboraran en nuestro empeño. A la vez, tuvimos entrevistas con las autoridades del INAH -el entonces director Roberto García Moll a quién manifestamos nuestra gratitud por su buena disposición y ayuda hacia el proyecto-, de ellas se decidió elaborar un convenio provisional de trabajo, y una invitación a los investigadores, arqueólogos e historiadores de esa dependencia para que participaran en lo que se estaba convirtiendo en una empresa mayor. La respuesta fue excelente y se incorporaron a nuestros empeños especialistas que han dado proyección rigurosa y amplia al proyecto.

La otra inquietud se resolvió al establecer un Seminario de Pintura Mural Prehispánica en México, en la sede del Instituto de Investigaciones Estéticas de la Universidad Nacional Autónoma de México, con el propósito de discutir los diversos hallazgos de los especialistas, planear conjuntamente los trabajos de campo y considerar el cumplimiento de las investigaciones cercanas y



UNIVERSIDAD NACIONAL
AUTÓNOMA DE
MÉXICO

INSTITUTO DE INVESTIGACIONES ESTÉTICAS

futuras.

Ambos propósitos se lograron plenamente, Así al "equipo" inicial se sumaron los arqueoastrónomos, Jesús Galindo Trejo Y Daniel Flores; los arqueólogos Rubén Cabrera Castro, Jorge Angulo Villaseñor, Bernardo Fahmel; la bióloga, ornitóloga, Lourdes Navarizo Ornelas; la historiadora del arte y arqueóloga Sonia Lombardo de Ruiz; la restauradora Diana Magaloni; el arquitecto Gerardo Ramírez; el investigador y dibujante José Francisco Villaseñor. A ellos se han incorporado, por temporadas, mientras realizan su investigación, otros especialistas que han contribuido notablemente al cumplimiento de este proyecto. Hoy día el "equipo" regular, el que se reúne semanalmente en un Seminario en el cual se congregan personas de distinta orientación, con diferentes metas en la vida, pero que unen sus esfuerzos para comprender no sólo el significado de un hecho humano primordial, sino el como se hizo, por quién se realizó, cual era su función y destino, que sentido tuvo en su tiempo y cual tiene para el actual, ha cumplido algunos de los propósitos establecidos hace poco más de dos años y comulga con el compromiso para cumplir, próximamente, con otros mas. El "equipo" cuenta ahora con mas gente capacitada, dos técnicas encargadas de elaborar el banco de datos, los becarios Carlos Figueroa, pasante de arqueología de la ENAH y, Ricardo Alvarado de la Escuela Nacional de Artes Plásticas. Los dibujantes profesionales han colaborado de manera continua, José Francisco Villaseños para los dibujos reconstructivos en color; Gerardo Ramírez para los dibujos arquitectónicos y Arturo Reséndiz para los dibujos reconstructivos lineales; a ellos nuestro agradecimiento.

Dos inquietudes habían sido superadas gracias al entusiasmo de mis colegas. Una tercera pesaba en el horizonte: ¿Como podíamos realizar el trabajo de investigación, las tomas fotográficas, el estudio en el campo sin contar, de modo estable y permanente, con la participación del Instituto Nacional de Antropología e Historia?. Me propuse enfrentar la situación para alcanzar un convenio razonable a las dos instancia -la UNAM y el

INAH- con los únicos argumentos veraces que tenía en mis manos: el propósito de conservar el patrimonio prehispánico, y la posibilidad de incrementar el conocimiento -por poco que fuese- de las culturas antiguas, con base en metodologías actuales de disciplinas interdisciplinarias y plurales. He de decir que el arreglo no fue fácil; sin embargo, llegamos a un convenio en el cual se nos permitía el trabajo de campo antes descrito, y se convocaba, una vez más, a los estudiosos de las diversas regiones y sitios de Mesoamérica que conservan pintura mural, para colaborar con el proyecto de registro mediante una cédula previamente elaborada y aceptada por ambas instituciones. El interés por preservar el patrimonio fue enlace común y decisivo en ambas instituciones de cultura mexicana para llegar a un cabal y mutuo entendimiento.

El trabajo comenzó su desarrollo natural y, salvo por algunos inconvenientes en Teotihuacán, que en cierta forma facilitaron la incorporación del arqueólogo Ruben Cabrera Castro a nuestro proyecto; el apoyo del INAH, en especial con su actual directora Ma. Teresa Franco y del Consejo de Arqueología del INAH, con su presidenta MariCarmen Serra Puche, ha sido sustento fundamental para el trabajo de campo que hemos realizado.

A la fecha se han cumplido los siguientes objetivos: tomas fotográficas de Teotihuacán, de la zona maya, del actual estado de Veracruz y del actual estado de Oaxaca. Se han realizado dibujos arquitectónicos -para ubicar el mural en el edificio-, plantas, perspectivas e isométricos, y dibujos reconstructivos de Teotihuacán, parte de la zona maya y de Oaxaca. Se han tomado las medidas pertinentes para los planos y los registros arqueoastronómicos, y las muestras para análisis químico de Teotihuacán, la zona maya, y Veracruz.

Cuando se decidió hacer estudios más amplios sobre la pintura mural prehispánica, se resolvió, así mismo, que la publicación de ellos, en cada una de las cinco zonas en las que habíamos dividido -esto es siempre arbitrario e irreal-, tendría dos secciones: la primera dedicada al catálogo razonado e ilustrado,

y la segunda a las originales investigaciones interdisciplinarias en torno a la pintura mural prehispánica. De tal suerte, se han elaborado investigaciones de distinto orden: las que registran concienzudamente los hechos pictóricos que permanecen y, las que estudian, analizan y proponen lo que tales hechos comunican. Cada volumen consta de dos secciones: el Catálogo, con sus correspondientes cédulas, dibujos reconstructivos y dibujos arquitectónicos, y fotografías en color; y las Investigaciones Interdisciplinarias, con los estudios originales de diversos profesionales.

El Proyecto La Pintura Mural Prehispánica en México, contempla la edición de cinco volúmenes -algunos tendrán dos tomos- que han de referirse a *Teotihuacán* -dos tomos-; *Zona Maya* -dos tomos-; *Veracruz*; *Oaxaca*; y el *Altiplano Central después de Teotihuacán* (título provisional). A la fecha el primer tomo sobre Teotihuacán está en prensa y próximo a publicarse en los primeros meses de 1995.

Queda mucho por hacer para cumplir nuestros propósitos, algo hemos avanzado para conservar visualmente el patrimonio mural prehispánico. Se ha fotografiado y dibujado Teotihuacán (reconstructivos, planos, perspectivas, isométricos), la Zona Maya (parte de dibujos reconstructivos, planos, perspectivas e isométricos), Veracruz (parte de planos y perspectivas), y Oaxaca (parte de planos). Resta aun el registro completo de *El Altiplano Central después de Teotihuacán* (título provisional). Las investigaciones plurales de Teotihuacán se completaron desde finales de 1992; las de la Zona Maya están casi concluidas; las de Veracruz se encuentran en sus inicios, y en las de Oaxaca sólo se ha recopilado el material fotográfico.

La Pintura Mural Prehispánica es una de las fuentes primordiales para el conocimiento de las culturas de nuestro pasado y es motivo de orgullo nacional; procuremos conservarla.

Nota: Incluimos fotos (diapositivas) de algunos dibujos

reconstructivos del trabajo en Teotihuacán. Suplicamos que sean devueltas después de su uso.

1) Como se pintó en Teotihuacán. Conjunto de Edificios superpuestos. Dibujo reconstructivo de José Francisco Villaseñor.

2) Tetitla, Teotihuacán, observación astronómica. Dibujo reconstructivo de José Francisco Villaseñor.

3) Tetitla, Teotihuacán, Corredor 25, Mural 7. Aguilas mayores y cabezas. Dibujo reconstructivo por becarios del Proyecto La Pintura Mural Prehispánica en México.

4) Tetitla, Teotihuacán, Pórtico 13, Felinos anaranjados. Dibujo reconstructivo por becarios del Proyecto La Pintura Mural Prehispánica en México.